

# Salarios reales no repuntan

Guillermo Solano Gutiérrez / CAMPUS  
guillermo.solano.gutierrez@una.cr

Desde 2005 Costa Rica experimenta un crecimiento en la productividad laboral en casi todas sus actividades económicas; sin embargo, desde 2019 se evidencia un distanciamiento entre dicho incremento y los salarios reales que perciben las personas trabajadoras.

Para Ricardo Monge, presidente de la Academia de Centroamérica e invitado por el Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible (Cinpe-UNA) a la lección inaugural del segundo ciclo del doctorado en Política Económica, el desacoplamiento entre productividad laboral y salarios se debe principalmente a la caída en la participación laboral.

Esta situación se da en un contexto donde el desempleo del país se ubica en un 8,5% y el nivel de pobreza en un 21,8%. Aun así, entre el 2005 y el 2019, hubo un aparejamiento en la relación entre productividad laboral y salarios. Pero, desde ese año (previo a la pandemia), comenzó a ensancharse la brecha. Aunque reconoce los efectos que tuvo la pandemia covid-19 sobre casi todos los sectores de la economía, el experto consideró prudente ahondar en las investigaciones que puedan detectar las razones que expliquen el desacople detectado y su crecimiento exponencial desde el 2019 hasta el 2022, último año del estudio.

Estos resultados están incluidos en el libro *En busca de una productividad inclusiva*, que Monge publicó junto con Gloriana Ivankovich Escoto, y la coautoría de Silvia Lara Povedano y Josué Martínez Castillo.

Durante su exposición, Ricardo Monge explicó que parte de una tesis fundamental: el crecimiento económico de los países es posible a partir de un incremento en la productividad, y una razón que puede promover dicho ascenso es la innovación empresarial

## Deuda pendiente

El caso costarricense refleja lo que se ha venido haciendo bien y los retos que deben asumirse, como la relación entre la productividad laboral y la mediana de salarios reales.

De acuerdo con Monge, si la tasa de productividad laboral se mantiene como ahora (entre un 2% y un 2,6%) ni siquiera en los próximos 25 años el país podría empatar el nivel de crecimiento que registran hoy las naciones desarrolladas.

“Si yo quiero cerrar esa brecha entonces necesito crecer a una tasa que pueda andar alrededor del 6%; o sea, casi tres veces más de lo que tenemos hoy. Es un esfuerzo titánico, pero hay países que lo han logrado a través de políticas públicas apropiadas”, destacó Monge.

Junto con la idea de impulsar la innovación, el economista apuntó que es necesario incrementar la eficiencia en la asignación de los recursos económicos y mejorar lo que él llama

los “factores externos”: calidad del talento humano, acceso a información y tecnologías, mejoramiento en el clima de negocios y renovación del marco institucional vigente.



Ricardo Monge manifestó que "se debe incentivar a las empresas que gocen de un mayor potencial y mejorar la coordinación interinstitucional".